



El Mercurio 20. Nov. 94 p. 3 (Supl.) RCG1531

Sergio Gómez: "Sólo Quiero Contar Historias"

Incorporando diversos elementos que inquietan y caracterizan a un sector de la juventud, «Vidas ejemplares» es una aproximación del autor a su anhelo literario: contar la historia privada de sus personajes.

NADA de "ejemplares" tienen estas vidas que Sergio Gómez (32 años) ha intentado representar en su segundo libro, una novela en la que distintas voces van tejendo la historia del desquiciamiento y el abandono en que están sumidos los personajes. Es que este joven nacido en el sur de Chile, desde donde emigró hace casi dos años, ha optado por una literatura urbana que no intenta hacerle el quite a los aspectos más sórdidos de la sociedad.

Dejando atrás su calidad de profesor de castellano y una carrera de abogado inconclusa, Sergio Gómez asumió la escritura en forma "casi profesional", lo que significa dedicarle ocho horas diarias y tratar de vivir de ella. Así, a esta novela se suma el volumen de cuentos Adiós, Carlos Marx, nos vemos en el cielo, y la edición de Cuentos con walkman, una antología de relatos provenientes del taller literario del suplemento «Zona de contacto».

—Su novela está contada por varias voces, ¿cómo asume a cada uno de esos personajes?

—Nicanor Parra dijo algo que es aplicable también a la narrativa: que el poeta crea personajes y los hace hablar. En la novela pasa lo mismo, y en el momento en que cada uno habla, el autor se sitúa dentro del personaje, con todo el desgaste que eso significa.

—¿Usted ha dicho que sólo espera que lo lean, pero ¿qué intenta provocar en el lector en ese momento?

—No sé qué contacto hacemos, pero sí me interesa que se realice ese contacto. No persigo nada en particular, no quiero grandes cambios ni de mundo ni de vida, sólo contar historias. Hablar sobre personas, sobre vidas determinadas.

—¿Contárvelas a quién? ¿Cree que su novela puede llegar a un lector de cualquier edad?

—Pienso que sí, porque los temas son

mucho más universales de lo que parecen. La forma de abordarlos tal vez es distinta, porque los escritores siempre han privilegiado el lenguaje del diccionario y hay que volver un poco al lenguaje de la calle, oírlo. En ese sentido, creo que cualquier persona que escuche en chileno puede entender lo que escribo.

—¿Reconoce influencias?

—Yo creo que los escritores se hacen con la lectura. Pero no solamente reconocen influencias chilenas, sino más bien de escritores de afuera. Me interesan Paul Auster, John Cheever, en el que confluye mucha de la tradición novelística norteamericana de los años 20 y 30. Pienso que la

novela chilena es un gran proyecto frustrado. Todas son, de alguna forma, metáforas de la vida pública. La gran lección de la novela norteamericana es que habla sobre vidas privadas.

—¿Siempre las historias de vidas privadas deben incluir sexo, drogas, violencia, como en su novela?

—No. Evidentemente que este libro obedece a un tiempo determinado. Es la única forma en que yo reconozco un cierto aullido generacional en mi novela, que es sobre una temática determinada, en una época determinada y sobre un grupo de jóvenes determinado.

—¿Era necesario tratar esos temas en forma tan explícita?

—Yo creo que el gran tema de la novela es el abandono y todos los demás se justifican a través de... Si el personaje es un desequilibrado, no puede tener una visión mítica de la realidad.

—¿Que justificarían tienen esos accesorios que usted incluye, como marcas, programas de televisión, actores...?

—De alguna forma representan la cultura pop que se vive planetariamente. Hay una gran mezcla de cosas, de influencias foráneas, todo esto lo revolvemos y hacemos un caldo extraño, pero reconocible. El problema siempre es el prejuicio. Hay gente que no quiere admitir que eso existe; cree que la literatura es una cosa intocada donde no entran ciertas fuentes o temas que no son literarios.

—¿Puede provocar rechazo hacia algunas situaciones al mostrarlas en forma descarada?

—Eencialmente mi preocupación es contar. Yo tengo mi propia opinión sobre lo que es la violencia y lo que es la droga, pero eso es extraliterario. Vidas ejemplares tiene que ver con la realidad, y la realidad yo la he visto así.

Sergio Gómez: "El gran tema de mi novela es el abandono".

por María Teresa Cárdenas

"Sólo quiero contar historias" [artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Cárdenas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sólo quiero contar historias" [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)